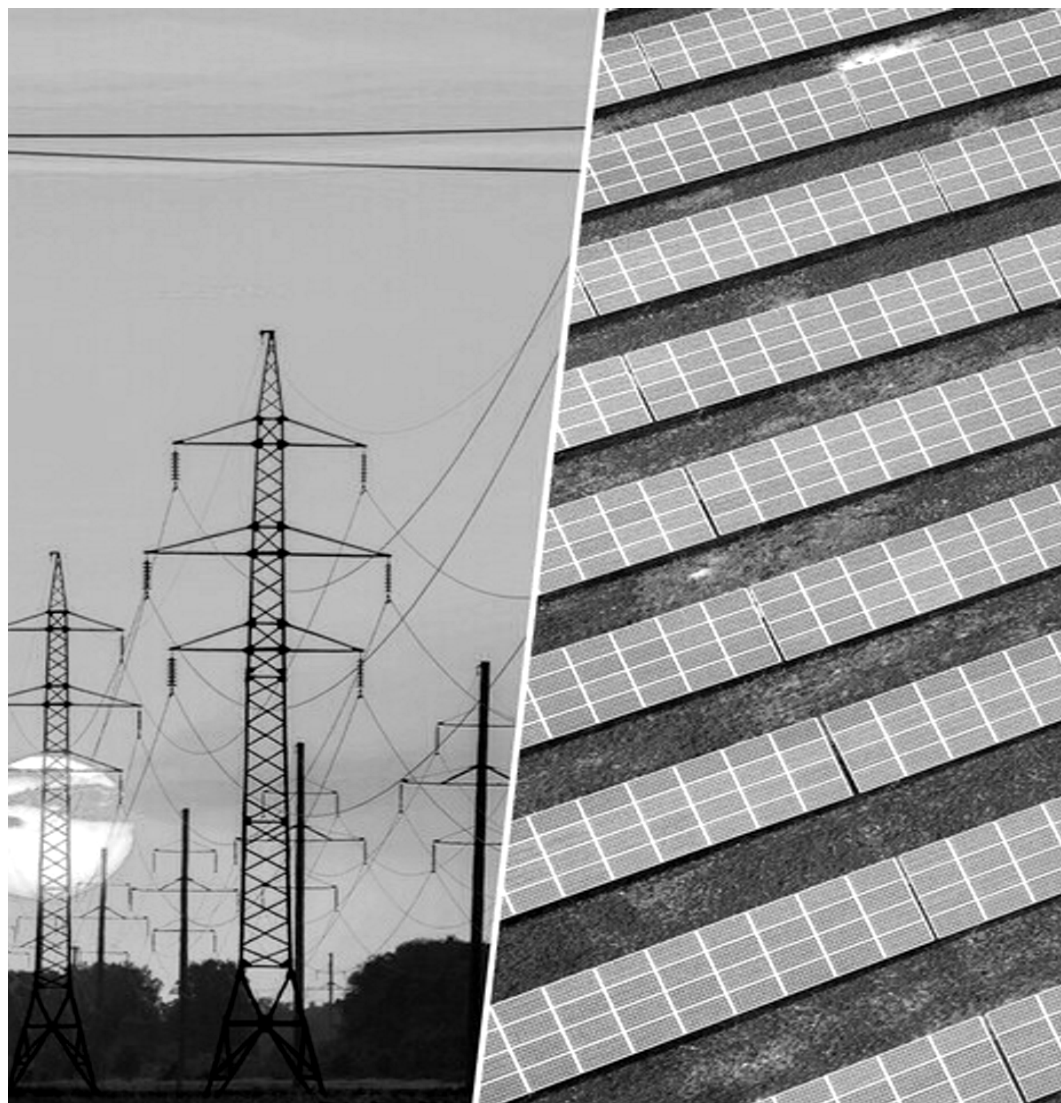


TODO POR HACER

... *Publicación Anarquista Mensual* ...

Mayo 2025/ Madrid

Número 172/ Gratuito



Reflexiones ante el Gran Apagón

*“Cada vez va a ser más importante crear movimientos en defensa de espacios analógicos” – Belén Gopegui, en una entrevista en *El Salto*, el 4 de abril de 2025*

El lunes 28 de abril, cuando nos encontrábamos en el curro, a las 12:33 se apagaron repentinamente las luces. Al principio parecía una avería local que no tardaría en arreglarse, pero al poco tiempo empezaron a llegar mensajes que informaban que un gran apagón se había producido en toda la península. Millones de personas perdimos el acceso a la electricidad, a internet y a la telefonía móvil. La vida moderna, tan dependiente de esos flujos invisibles, se paralizó de golpe. No hubo transporte público efectivo, las comunicaciones colapsaron, los hospitales pasaron a depender de generadores, los supermercados dejaron de recibir mercancías y no sabían cómo cobrar sin tarjetas, las gasolineras cerraron y la información fiable se limitó a las emisoras de radio de batería. La vulnerabilidad de nuestra estructura social y económica, basada en la inmediatez del flujo de información y en la eficiencia, quedó expuesta en cuestión de segundos.

>> Pág.2

Radiografía de la represión: Repaso de algunos casos emblemáticos

Según un informe publicado por la organización Defender a quien Defiende a finales del mes de febrero, el movimiento de solidaridad con Palestina fue el más perseguido en 2024, seguido del de vivienda (el cual incluye el movimiento okupa). El tercer lugar lo ocupa el ecologismo. Hacemos un repaso de algunos de los últimos casos represivos del estado.

>> Pág.4

Islamofobia y operaciones antiterroristas

A principios de siglo, tras los atentados del 11-S y el 11-M, pensábamos que la islamofobia en Occidente había tocado techo. La retórica de venganza, de sed de sangre y de deshumanización de lo musulmán y del mundo árabe dio pie a las invasiones de Irak y Afganistán, a la securitización del mundo, a los discursos antiinmigración, los bombardeos en Gaza, Siria, Yemen y Líbano y, en la última década, al auge de la extrema derecha.

>> Pág.6

PAH Vallekas: 20.000 razones para seguir luchando • • • • 7

Repaso a algunos conflictos laborales y luchas sindicales • • • • • 8

Campo de concentración de Mauthausen-Gusen. A ochenta años de la liberación del campo de los antifascistas españoles en la Alemania nazi • • • • • 10

Frantz Fanon, Colonialismo y sufrimiento psíquico • • • • 12

El día en el que el mundo se paró

Ese día se vivieron momentos dramáticos. Desde los tres muertos en Ourense por respirar gases de un generador que habían encendido porque uno de ellos requería respiración asistida, a los cientos de personas atrapadas en ascensores, o a las personas que se encontraban al otro lado de la ciudad y no llegaban a tiempo a coger a sus hijas del cole.

Pero al margen de esos incidentes trágicos, por lo general, presenciábamos escenas de alegría. Nadie podía trabajar, ni quedarse en casa viendo la tele y hacía un día buenísimo. Los parques estaban llenos de niños jugando, las calles abarrotadas de vecinas bebiendo cervezas (había que hacerlo antes de que se calentaran), la gente bajando sillas a la acera y charlando, comentando sus teorías acerca de lo que había ocurrido y escuchando juntas la radio. Los semáforos estaban apagados, pero las peatonas hicieron de agentes de circulación improvisadas. Por la noche en algunos barrios se improvisaron hogueras para poder cocinar.

El Centro Social Okupado La Rosa se convirtió en un espacio de referencia para el barrio, donde se puso a disposición de todas las vecinas radio para informarse, energía para cargar dispositivos y comida. *“Los centros sociales okupados cuidan, apoyan y dan cobijo. La Rosa nació con la voluntad de ser un espacio de utilidad para las vecinas y los movimientos sociales de Madrid”*, explicaron. Apoyo mutuo en acción.

“Si llega el fin del mundo, que nos pille siendo parte de algo más grande que nues-

tro miedo”, escribió Silvia Nanclares en una columna acerca de la energía colectiva que se activa cuando nos hacemos conscientes de nuestra interdependencia.

En conclusión, cuando no nos vemos forzadas a trabajar y hacemos vida en comunidad, nos vemos más felices y el ambiente es festivo. *“Me parece que al menos ayer, cuando aún quedaba cerveza tibia, la posibilidad del apocalipsis no era tan fuerte con la feliz certeza de no estar en el trabajo”*, escribió al día siguiente Nerea Pérez de las Heras.

Ahora bien, lo evidente es que el sistema estuvo caído unas horas y lo abordamos con optimismo y en comunidad, pero de manera improvisada, sin saber nada de nuestras compañeras que viven en otros barrios. Ahora, con la lección aprendida, tenemos que organizarnos para ver cómo responder ante una catástrofe más grande. Una vez que volvió la luz, una amiga nos escribió *“igual tenemos que hacer un día una asamblea de cómo afrontar mierdas de este tipo en el futuro, porque me hubiera encantado tener algún tipo de plan”*. Una buena idea.

Las causas del apagón

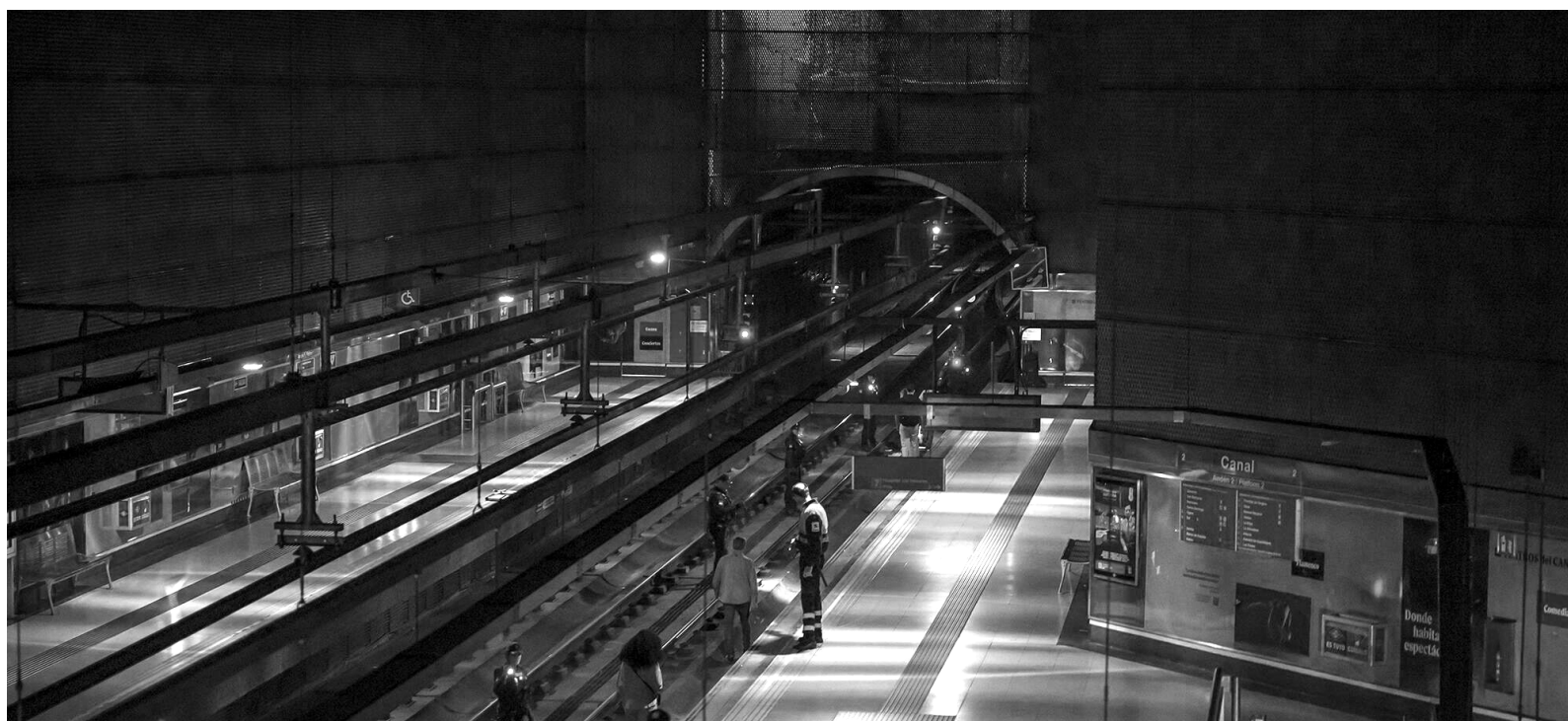
En el momento en el que escribimos estas líneas todavía se desconoce la explicación oficial del apagón. En las horas previas se han escuchado toda clase de teorías: ha sido Putin para destabilizar (más aún) a Europa, o Trump como venganza del acercamiento de Sánchez a China y Vietnam, o el Mossad como respuesta a que Sánchez cancelara un pedido de armamento a una empresa israelí, o Marruecos, o Corea del Norte, o quien sea.

Red Eléctrica ya ha descartado que se tratara de un ciberataque, pero el Gobierno no. *“Ojalá, espero que ese sea el diagnóstico, el de Red Eléctrica”*, dijo al día siguiente Pedro Sánchez, quien ha puesto en marcha una comisión técnica para *“cerciorarnos o descartar cualquier posibilidad de que haya contribuido un ciberataque a esta situación”*. Varios artículos explican que el CNI y la Audiencia Nacional están investigando *“una gran actividad inusual en el norte de África”*. Y es que en un momento en el que llevamos meses escuchando discursos bélicos y tan solo una semana después de que Sánchez anunciara que aumentaría el gasto militar en 10.500 millones de euros, parece interesante dejar que repose la tesis de que el apagón pudo ser obra de un ataque de una potencia extranjera.

¿Fue un ciberataque? ¿O un evento climático extraño? ¿Fue un corte completamente accidental? ¿O es que Homer Simpson tocó el botón que no debía la ha liado parda? No lo sabemos, pero la incertidumbre juega a favor del discurso belicista. Porque a ver quién es el guapo que se opone al rearme y a las exigencias de la Comisión Europea y de la OTAN si cabe la posibilidad de que hayan sido los rusos o los chinos.

La extrema derecha y la instrumentalización de bulos

Por otro lado, la extrema derecha ya se encuentra difundiendo bulos y conspiraciones acerca del origen del apagón, todo con vistas a avanzar políticamente. Por ejemplo, Vox ya está culpando a las políticas climáticas socialdemócratas



(“los locos del cambio climático”, dicen) y a las energías renovables como debilitadores del sistema.

Por otro lado, el lobby nuclear no ha tardado en achacar el apagón al cierre programado de las centrales atómicas y la falta de planes para abrir más. El influencer Operador Nuclear, con 245.000 seguidores en Twitter, apuntaba en esa dirección al afirmar que la falta de generación eléctrica sincrónica “ha dificultado estabilizar la red y evitar el apagón”. La generación sincrónica es aquella que proporciona electricidad a la red alimentada por las turbinas de las

tormenta de nieve de Filomena, por citar algunos ejemplos. Debemos estar atentas para rebatir, siempre que podamos, sus miserables argumentos.

El oligopolio eléctrico que permanecerá intacto

A quienes no culpará nunca la extrema derecha será a los oligopolios y los fondos que gestionan las eléctricas. Y es que tanto la generación (en manos de empresas como Endesa, Iberdrola o Naturgy) como la distribución (ges-

des” que deberán asumir “los operadores privados” por el apagón. Y hasta ahí. Nacionalizar las eléctricas y quitárselas de las manos a los fondos buitres (los mismos que han contribuido a la subida del precio de la vivienda) queda completamente descartado.

El apagón crónico

Para la mayoría de la población, el apagón fue un momento de tensión (valga la redundancia), un susto que vivimos y una oportunidad para afrontar en común un momento de adversidad que duró unas once horas. Pero, tal y

Nadie podía trabajar, ni quedarse en casa viendo la tele y hacía un día buenísimo. Los parques estaban llenos de niños jugando, las calles abarrotadas de vecinas bebiendo cervezas (había que hacerlo antes de que se calentaran), la gente bajando sillas a la acera y charlando, comentando sus teorías acerca de lo que había ocurrido y escuchando juntas la radio. Los semáforos estaban apagados, pero las peatonas hicieron de agentes de circulación improvisadas.

centrales nucleares, de carbón, de gas, pero también de algunas energías renovables como las hidroeléctricas o la térmica renovable entre otras. “Como ha quedado patente y se ha advertido muchas veces, cerrar las centrales nucleares es un suicidio energético”, soltaba. Esta hipótesis es rechazada de raíz por el movimiento ecologista y antinuclear, que recuerda que a diferencia de otras energías estables, que no dependen del viento o el sol, la energía nuclear no puede aumentar o disminuir su aportación a la red de forma rápida para recuperar el equilibrio del sistema, algo que sí puede hacer de forma más efectiva la energía hidroeléctrica, mucho más limpia y barata. “Las nucleares han sido de las primeras en desconectar, las centrales tardan bastante tiempo en poder incrementar o reducir su producción. Señalar la continuidad de las nucleares como medida para enfrentar crisis de este tipo es falaz, oportunista e interesado”, dijo Ecologistas en Acción en un comunicado al día siguiente del apagón.

Por su parte, el agitador y eurodiputado ultraderechista, Alvis Pérez, se encuentra difundiendo a todo trapo la teoría del ciberataque, aunque tampoco descarta el ataque de falsa bandera. Y estos ataques, asegura, fueron facilitados por el “exceso de renovables” y “la falta de centrales térmicas”.

No cabe duda que el fascismo tratará de sacar rédito político de este desastre, como lo hizo durante el Covid, el estallido del volcán en la Palma y la

tionada principalmente por la Corporación Redeia) de luz están en manos de un puñado de grandes inversores y fondos (como Blackrock, Norges Bank, Vanguard, Qatar Investment Authority y Pontegadea, por citar algunos), quienes priorizan los beneficios sobre la calidad del servicio. Y claro, esto tiene consecuencias. Como explicó recientemente el científico Antonio Turiel en el podcast La Base, “se ha puesto un montón de electricidad generada por sistemas fotovoltaicos en una red, sin poner sistemas de estabilización, cuando se sabe que esto es algo que se tiene que hacer. No se ha hecho porque es más barato no poner estos sistemas y hasta ahora esto ha funcionado porque la propia red estabilizaba la corriente. Pero ayer pasó que había un 60% de electricidad generada por medios fotovoltaicos y, lógicamente, se necesitaba algo más. Y encima esto se podría haber compensado si tuviéramos centrales de gas de ciclo combinado a la espera, al ralentí, pero no se ha hecho porque no querían quemar gas, porque el precio de la electricidad está muy bajo. Entonces, han preferido apagarlas del todo. Con lo cual, cuando se han tenido que poner en marcha, ha llevado horas. Ha sido una imprudencia increíble, que creo que no se tiene que consentir. La regulación es bastante clara con cómo tiene que ser la calidad del servicio, pero por ganar un poco más de dinero han dejado el país a oscuras”.

De forma un tanto tibia, Pedro Sánchez, en su comparecencia del 29 de abril, hizo mención hasta en tres ocasiones diferentes a las “responsabilida-

como explica Aurora Báez en *El Salto*, existen lugares donde el suministro eléctrico no volvió, ni volverá. “Lugares como Cañada Real en Madrid donde más de 4.500 personas, entre ellas 1.800 menores, viven con cortes de luz diarios desde que el 2 de octubre de 2020, cuando la compañía Naturgy decidió cesar con el suministro”. Una situación que se repite en la zona norte de Granada, “que desde 2019 se enfrenta a este tipo de intermitencias en el suministro que pueden durar hasta día”. Lugares como estos son completamente ignorados por las administraciones locales, regionales y estatales, de todo color y signo político, que hacen oídos sordos a los dictámenes de la ONU que dicen que la falta de acceso a la electricidad es una violación de derechos humanos. Y no son los únicos sitios donde ocurre. “En Sevilla, los cortes de electricidad pueden llegar a afectar a más de 40.000 personas de barrios como Amate, Palmete o Torreblanca. Una situación especialmente crítica durante las olas de calor, que llevó a que durante el verano de 2023 los vecinos organizados ocuparan distintos espacios institucionales que sirvieron de refugio climático ante la imposibilidad de poder refrigerar sus hogares a temperaturas de más de 40 grados. [...] Más de 11.000 personas en Almería y Huelva viven sin luz en los asentamientos de trabajadoras del sector agrícola de ambas provincias; además, tampoco tienen acceso a agua potable. Miles de personas que viven en infraviviendas construidas con plásticos y que se exponen a las inclemencias del tiempo y a posibles accidentes”.

Radiografía de la represión:

Repaso de algunos casos emblemáticos

Según un informe publicado por la organización *Defender a quien Defiende* a finales del mes de febrero, el movimiento de solidaridad con Palestina fue el más perseguido en 2024, seguido del de vivienda (el cual incluye el movimiento okupa). El tercer lugar lo ocupa el ecologismo. El estudio recoge 228 casos de vulneraciones de derechos producidos en contexto de protestas ocurridos el año pasado, que afectan a 1.024 personas. Sus autoras reconocen que no representan la totalidad de lo ocurrido, sino que son tan solo los casos de los que han tenido noticia.

Como podemos ver, la represión es muy amplia y diversa y resulta imposible analizar todos los casos en profundidad. En este artículo vamos a repasar superficialmente algunos supuestos emblemáticos, más o menos recientes, a modo de radiografía de las distintas formas de acabar con la protesta.

9 detenciones, 0 explicaciones

El 6 de octubre de 2024, tras finalizar una manifestación propalestina que recorrió el centro de Santiago de Compostela, un grupo de activistas acudió a un Burger King para llevar a cabo una *performance* como forma de protesta. Denunciaron la complicidad de esta empresa con el genocidio contra el pueblo palestino, coreando cánticos en el interior y frente al establecimiento, mientras sostenían panes de hamburguesa manchados con ketchup, simulando sangre. Esta acción no violenta terminó con la intervención de la policía, que cargó contra las manifestantes y se llevó a cinco de ellas detenidas, imputadas por delitos de atentado y lesiones. Frente a la comisaría de Policía Nacional se convocó una concentración de urgencia para exigir su libertad, la cual fue respondida con una nueva carga policial, que se saldó con otras cuatro detenidas. La jornada terminó con “nove detencions, cero explicacions”.

Tras varios meses de espera y desgaste

emocional, los días 19 de febrero y 5 de marzo tuvieron lugar las declaraciones de las nueve investigadas —ocho de las cuales tienen menos de 30 años y cuatro de ellas menos de 23—, arrojadas por decenas de solidarias, convocadas por la campaña 9 detencions, 0 explicacions. “*Unha vez máis, ao igual que coes compañeiras encausades no resto do Estado, es encausades hoxe non son máis que as cabezas de turco dun movemento internacionalista defensor dos Dereitos Humanos a nivel global*”, explican. “*As únicas agresions que tiveron lugar o día 6 de outubro son as da policía, documentadas mesmo pola veciñanza, e que están a quedar impunes. Fronte a isto, a policía crea un relato propio, imposible de probar pola súa inexistencia*”.

La campaña ha destacado que, de las nueve investigadas, solo dos son leídas como mujeres. Si bien la mayoría de los movimientos sociales por Palestina han sido liderados y seguidos por personas femeninas y no binarias, como ocurrió el pasado 6 de octubre, las principales encausadas están siendo personas leídas como hombres. “*Unha análise sobre a que deberíamos deternos á hora de planificar calquera acción*”, indican.

Las defensas de las investigadas han aportado al Juzgado grabaciones del día de los hechos y la investigación sigue abierta, por lo que actualmente no sabemos si el caso llegará a juicio —en el que las activistas se podrían enfrentar a varios años de prisión— o si se archivará.

Más info: @9detencions (Instagram)

Las 7 de Somosaguas

El 13 de febrero de 2025, el ex-diputado y ex-portavoz de Vox en el Congreso, Iván Espinosa de los Monteros, fue invitado por una organización estudiantil de

derechas a dar una charla en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense, en el campus de Somosaguas. Horas antes, cientos de estudiantes antifascistas que se oponían a los discursos de odio que enarbola este señor se concentraron en el interior de la facultad, mientras otros tantos que le apoyaban hicieron lo propio en la entrada del edificio. Desde la administración de la universidad se canceló el acto, pero Espinosa se personó igualmente, entró en las dependencias —escortado por Andrés Pascual, quien luce en redes tatuajes neonazis, tiene un discurso antisemita y homófobo y es CEO de la empresa de seguridad privada de Triple A, conformada a su vez por ex-miembros de Desokupa— y se encaró con las antifascistas, mientras ambos bloques gritaban “*fuera fascistas de la universidad*” y “*fuera comunistas de la universidad*”.

Apenas se produjeron incidentes. Se pegaron algunos gritos, se lanzó algo de agua y algunas bolas de papel y hubo algún empujón por personas de ambos grupos. Sin embargo, después de que algunos de los estudiantes de derechas presentaran una denuncia, la policía identificó y detuvo a siete de las personas que supuestamente formaban parte del grupo antifascista, imputadas por coacciones y delito de odio.

Manda narices que un ex-diputado, actual líder de un *think tank*, blanco, cristiano, heterosexual, ultraderechista y rico empresario —posee más de 1,12 millones en acciones de inmobiliarias y tiene unas rentas anuales de 94.700 euros—, que niega la existencia de la violencia machista, que se ha opuesto a la Ley Trans y que ha pedido la ilegalización de los partidos independentistas y marxistas, pueda ser

considerado (presunta) víctima de un delito de odio. Como hemos explicado varias veces en este periódico, la derecha ha logrado pervertir la finalidad de este tipo penal (creado originalmente para proteger a minorías vulnerabilizadas, o al menos ésa era la excusa) e instrumentalizarlo para acallar la disidencia política.



El pasado 14 de abril declararon las 7 de Somosaguas ante un Juzgado de Instrucción de Pozuelo y la investigación judicial sigue abierta. La causa podría acabar archivándose o ir a juicio. A la salida de su declaración, realizaron una breve rueda de prensa, explicando que se consideraban “víctimas de un montaje político organizado por la extrema derecha”.

Más info: @7desomosaguas (Instagram) y la 7desomosaguas.info

Lidia Falcón pide 5 años de prisión a una activista trans

A una acusación por delito de odio también se enfrenta Diana Juan Cano. Esta mujer trans y activista por los derechos LGTBIQ y de las trabajadoras sexuales, en enero de 2021 publicó un tuit, que obtuvo solo siete likes y fue compartido una vez, que decía “Una pistola, una bala y a esa que todas sabemos que lleva más de un año basando todo su activismo en acosar y violentar a mujeres trans. Solo eso le pido a 2021”. Pese a que no mencionaba por su nombre a la activista TERF y presidenta del Partido Feminista, Lidia Falcón, ésta se dio por aludida y denunció a Cano.

El próximo 9 de mayo, Cano deberá acudir a la Audiencia Provincial de Madrid a ser juzgada por esta publicación. La representación de Falcón le acusa de amenazas graves e incitación al odio y le pide 5 años de prisión y 50.000 euros de indemnización. Entre los testigos propuestos por Falcón que declararán en el juicio están voces destacadas del discurso transexcluyente y que no tienen que ver con los hechos. La Fiscalía, por su parte, considera que el hecho constituía un delito leve de amenazas y pide la absolución porque habría prescrito.

Más info: @dianadknm (Instagram)

Casa buida el Demoni la cuida

El movimiento por la vivienda de la Ciutat Vella de València denuncia que “s’està desplegant cada vegada de forma més violenta l’aparell de repressió policial” contra quienes defienden la autogestión, los espacios liberados, el apoyo mutuo y el acceso a una vivienda digna. En un distrito caracterizado por la expulsión de las vecinas en pro de la turistificación, “estan creixent les causes penals i administratives, tractant de desgastar judicial i econòmicament a aquelles persones que lluiten pel dret a la vivenda”.

El 15 de enero de 2025, una empresa de desocupación se presentó en La Peseta (un edificio liberado en 2024 del circuito de la especulación, que alberga un proyecto de vivienda) con la intención

de desalojarla de forma ilegal, sin orden judicial. Intentaron acceder a las viviendas rompiendo la puerta principal con radiales y martillos. La policía, lejos de parar el desalojo ilegal, desplegó un gran operativo que custodió a la empresa en todo momento. En este contexto, se produjo una fuerte respuesta del barrio para impedirlo, que resultó en cargas policiales, heridas y tres detenciones, imputadas por atentado y desórdenes, según denuncia la campaña “3 contra 6”.

Otra campaña, llamada “Ells multen, nosaltres multitem”, denuncia la campaña de burorrepresión dirigida a quienes defienden el edificio okupado de Caixers, en el barrio del Mercat. Tras un intento de desalojo fallido producido en mayo de 2024, se han impuesto una veintena de multas de la Ley Mordaza, superando los 12.000 euros.

Más info: www.blogs.sindominio.net/anti-rrepreciutatvellavl/

El CSO La Animosa, bajo amenaza de desalojo

El movimiento por la okupación en Madrid también se encuentra amenazado. A finales de abril la propiedad del edificio en el que se encontraba el CSO Vetades aprovechó un incendio (cuyo origen es desconocido) para desalojar el edificio y dos personas resultaron detenidas por defender el espacio.

Casi al mismo tiempo, el CSO La Animosa (Hortaleza), anunció que se había fijado una fecha para su desalojo, instado por la SAREB (el “banco malo”), propietario del local (que se encontraba en total estado de abandono cuando fue okupado en el año 2021). “El CSO La Animosa es uno de esos espacios incómodos para la clase política, independientemente de las siglas o colores que la adornen”, explican en un comunicado. “La Animosa es el lugar de lucha, militancia y organización antifascista de Hortaleza, un lugar de encuentro para lxs vecinxs del barrio. [...] Este espacio es hogar de asambleas y proyectos que confrontan las lógicas capitalistas por contribuir a un mundo mejor. Un espacio de aprendizaje y lucha donde hemos establecido lazos inquebrantables. Tras 4 años de presión y acoso institucional hemos recibido la orden de desalojo para el día 7 de mayo” a las 11:45.

Tras recordar que desalojos de otros centros sociales, como La Traba, La Ingovernable, La Ferro, La Amparixu, La Bankarrota o La Atalaya son ataques a la clase trabajadora, La Animosa ha convocado a quienes se quieran solidarizar con el proyecto a acudir a las 8:00 del 7 de mayo a “demostrar que nos quedamos en el barrio”. Más info: @csolaanimosa (Instagram y

Twitter)

Los 8 de Caixabank, condenados a 7.200 euros de multa

Hace nueve años, un grupo de activistas por el derecho a la vivienda se concentraron en una sede de Caixabank, en Guadalajara, exigiendo una reunión para intentar parar un desahucio que se iba a llevar a cabo en unos días. Finalmente, acabaron siendo desalojados por la Guardia Civil, que les acusó de resistencia a la autoridad.

El pasado 12 de febrero, se llevó a cabo el juicio contra los activistas conocidos como los 8 de Caixabank en el Juzgado de lo Penal n.º 1 de Guadalajara. Se celebró en su ausencia, ya que optaron por la estrategia de insumisión judicial y no acudieron a la vista. Una vez celebrado el juicio, la jueza les absolvió del delito de allanamiento por el que venían siendo acusados, pero les condenó por la resistencia a una pena de multa —que, en caso de no ser abonada, sería sustituida por prisión—. La sentencia no es firme y ha sido recurrida por los 8 de Caixabank.

Más info @AntirrepresivaGu (Twitter)

Los 6 de Zaragoza cumplen un año en prisión

En enero de 2019, se celebró un mítin de Vox en Zaragoza. Cientos de antifascistas acudieron a protestar contra el acto y se produjeron algunos disturbios y enfrentamientos contra la policía. Seis chavales acabaron siendo detenidos por estos hechos y, pese a que no se podía individualizar su conducta concreta, fueron condenados como “coautores” de los hechos. Los cuatro mayores de edad detenidos recibieron penas de 4 años y 9 meses de prisión, mientras que a los dos menores se les impuso una libertad vigilada.

Actualmente, los cuatro adultos llevan 13 meses entre rejas. Tres de ellos en la prisión de Zuera y un cuarto fuera de Aragón. El pasado 12 de abril de 2025, con motivo del primer aniversario de su ingreso en prisión, miles de personas recorrieron el centro de Zaragoza, exigiendo su libertad. Recordaron que se cumplía un año también de la petición de indulto de los cuatro chicos, de la cual no se ha recibido respuesta alguna por parte del Ministerio de Justicia. Tampoco ha acordado el Ministerio del Interior (a través de Instituciones Penitenciarias) el régimen de semilibertad del tercer grado penitenciario.

Más info: @Libertad6Zgz (Twitter e Instagram) y libertad6dezaragoza.info

Islamofobia y operaciones antiterroristas

A principios de siglo, tras los atentados del 11-S y el 11-M, pensábamos que la islamofobia en Occidente había tocado techo. La retórica de venganza, de sed de sangre y de deshumanización de lo *musulmán* y del mundo árabe dio pie a las invasiones de Irak y Afganistán, a la securitización del mundo, a los discursos antiinmigración, los bombardeos en Gaza, Siria, Yemen y Líbano y, en la última década, al auge de la extrema derecha. Pero, precisamente debido al avance de los partidos xenófobos y sus discursos de odio, como si de un perverso círculo vicioso se tratara, lejos de desinflarse, la islamofobia va in crescendo, alcanzando cotas de aceptación social nunca vistas.

Por citar algunos ejemplos, (1) Alicia Tomás, portavoz de Vox en Terrassa (Barcelona), recientemente se hizo unas fotos delante de una mezquita portando una camiseta que decía “Mohammed Not Welcome”. (2) Sílvia Orriols, líder de Aliança Catalana, ha manifestado que cuando “los valores occidentales están amenazados, la islamofobia se convierte en un deber”. Un discurso muy parecido al de (3) Santiago Abascal, que asegura que “el islam es incompatible con Occidente”. (4) Roberto Vaquero, líder del Frente Obrero, denuncia recurrentemente que estamos asistiendo a “la islamización de España” y en sus tertulias habituales con ultraderechistas aboga por la prohibición de que se construyan mezquitas. (5) En Molina de Segura (Murcia), el teniente de alcalde, Antonio Martínez, grabó a diferentes madres con hijab dejando a sus hijos en el colegio y publicó las imágenes en Tik Tok con el mensaje “Con las barrigas de nuestras mujeres os conquistaremos otra vez” y “Por eso #SoloQueda-Vox”. (6) Y, por último, hablando del hijab, son muchos los institutos que, a lo largo y ancho del Estado, lo están prohibiendo entre el alumnado.

Resulta evidente que los discursos discriminatorios con el Islam se encuentran cada vez más normalizados. Y, mientras esto está ocurriendo, las operaciones policiales contra el supuesto terrorismo antiyihadista

están en auge. ¿Casualidad o causalidad?

Según datos del Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo, a fecha 3 de abril se han desarrollado en España, en lo que llevamos de 2025, 21 operaciones antiterroristas, que se han saldado con 41 detenciones. Relata Óscar López-Fonseca en El País que, tras los ataques de Hamás del 7 de octubre de 2023, la policía y el Ministerio del interior se vieron forzados “a acelerar muchas de las investigaciones que tenía abiertas sobre sospechosos de actividades islamistas radicales ante el temor de que el conflicto los empujase a atentar, según confirman fuentes policiales. De hecho, desde que estalló la guerra y el 31 de diciembre de aquel año, menos de tres meses, las fuerzas de seguridad arrestaron a 54 presuntos yihadistas, cuando en los nueve meses inmediatamente anteriores solo habían sido detenidas 24 personas por estos delitos, según las estadísticas oficiales. El año acabó con 78 arrestos frente a los 46 de todo el 2022. Desde entonces, el número de operaciones antiterroristas se ha mantenido en cifras muy altas. Así, en 2024 hubo 81 detenciones (el tercer año con más arrestos, solo superado por 2004 y 2005)”. En total, en el año y medio transcurrido desde el inicio del genocidio de Gaza, las fuerzas de seguridad han arrestado a 176 presuntos terroristas islamistas.

Por supuesto, las detenciones siempre vienen acompañadas de notas de prensa que alertan sobre el peligro que representan estos “fanáticos religiosos” tan “intolerantes” y “violentos”. Una descripción que rara vez encontramos asociada a ultracatólicos que difunden discursos de odio contra la comunidad trans o LGTBIQ, o contra organizaciones de extrema derecha.

Por ejemplo, a principios de marzo se hizo público que la Policía Nacional, en una operación conjunta con Mossos d’Esquadra y la Polizia di Stato italiana había detenido a 11 personas que habían “realizado acciones previas orientadas a la selección de posibles objetivos”, además de enaltecer y financiar organizaciones terroristas. Según explicaron fuentes de los Mossos al periódico *La Gaceta de la Iberosfera* (propiedad de la Fundación Disenso y órgano de expresión de Vox), los detenidos “llamaban a cortar la cabeza a aquéllos que blasfemaran”. Sin embargo, finalmente 6 de los 11 detenidos habrían quedado en libertad provisional, lo cual a priori nos lleva a dudar de la solidez de los indicios contra varios de los investigados. Quizás la falta de evidencias suficientes para enviarles a prisión preventiva guarde algo de relación con el hecho de que se “están acelerando muchas investigaciones”, aunque la verdad es que no se trata de un fenómeno nuevo: en el año 2015, el periódico *Diagonal* realizó una profunda investigación de lo que llamó “las cloacas de la lucha antiyihadista”. En dicho artículo, tras un análisis de cifras oficiales, se reveló la desproporción entre el número de detenciones y las personas condenadas, evidenciando la cantidad de personas musulmanas detenidas que finalmente acaban absueltas por carecer de fundamento sus acusaciones.

El relato antiterrorista se ha utilizado para generar un clima de criminalización de las comunidades musulmanas, un discurso racista que contrapone un civilizado Occidente frente a un bloque religioso dispuesto a destruirlo por completo, un discurso que ampara la

violencia institucional sobre las poblaciones árabes y musulmanes en Europa, pero, también, por ejemplo, el genocidio que está teniendo lugar sobre la población palestina.

Como siempre, la receta para combatir este fenómeno es generar lazos con otras comunidades que forman parte de nuestra clase social, desde el respeto y la escucha entre las diferentes realidades que la conforman.



PAH Vallekas: 20.000 razones para seguir luchando

Alquileres desorbitados, hipotecas impagables, desahucios semanales forman parte del día a día en nuestros barrios. Mientras tanto, los beneficios de bancos, fondos buitres e inmobiliarias crecen sin límites, amparados por gobiernos que priorizan el enriquecimiento de estas entidades sobre el derecho a una vivienda digna y universal.

En Vallekas, el 24 de octubre del año pasado la calle de Pilar amanecía cortada. Como tantas otras veces, un gran dispositivo policial se disponía a ejecutar el desahucio de nuestra compañera Pilar y como tantas otras veces los colectivos y sindicatos de vivienda, junto con las vecinas organizadas de Vallekas estábamos allí para impedirlo. Sin que la comisión judicial hubiese llegado (y se necesita de su presencia y actuación para ejecutar un desahucio por la fuerza) la policía ordenó a las personas que estábamos en la puerta que nos quitásemos de en medio y, ante nuestra negativa, nos identificaron a todas.

Después de toda una mañana de resistencia, conseguimos aplazar el desahucio, pero sólo por diez días.

Cumplido ese plazo y con más de 12h de antelación con respecto a la hora fijada, decenas de policías, numerosos furgones, un helicóptero y un dron cortaban las calles y vigilaban toda la zona. Querían dejar a Pilar y a su hija menor solas ante el desahucio, permitiendo que solo una persona entrase a la calle después de una larga negociación.

En la calle nos congregamos unas 150 personas y una vez más conseguimos parar el desahucio. Parecía imposible, pero conseguimos que todo ese dispositivo se fuese por donde había venido y la familia se quedase en su casa. Esto demuestra que la organización y la solidaridad son nuestras armas más poderosas frente a los intentos de arrebatarnos nuestras viviendas.

Pilar es una vecina de Vallekas que tuvo que huir con sus dos hijas de una situación de violencia de género y ocupó su actual vivienda, propiedad

de CaixaBankia. Desde entonces, se ha enfrentado a tres intentos de desahucio que ha enfrentado con determinación y a día de hoy sigue en su casa. Al otro lado tenemos a CaixaBankia, una entidad que desde 2008 ha ejecutado más de 50.000 desahucios, mientras obtenía 4.186 millones de euros de beneficios solo en 2024. Pese a las repetidas peti-

más llegar”. La realidad es que esta legislación no sólo sigue vigente, sino que se ha ampliado para seguir reprimiendo a los movimientos sociales y criminalizar la lucha por nuestro derecho a una vivienda digna.

Tampoco se trata de un caso aislado dentro del Movimiento de Vivienda de Madrid: nuestras compañeras del Sindicato de Vivienda de Carabanchel también se enfrentan a 77 multas que suman más de 40.000 euros por parar un desahucio y las del Sindicato de Inquilinas de Madrid a 9.000 por otro. Desde estas multas en octubre, hemos sido multadas en casi todas las acciones públicas que hemos hecho: el desahucio de Flor y el desahucio de Mariano. En un contexto en el que la vivienda se está convirtiendo casi en un artículo de lujo, la represión crece. Pero nosotras lo tenemos claro: nos sobran las razones para seguir luchando y ante un sistema que se hace rico empobreciéndonos no nos queda otra que organizarnos para defender las condiciones de vida de nuestra clase.

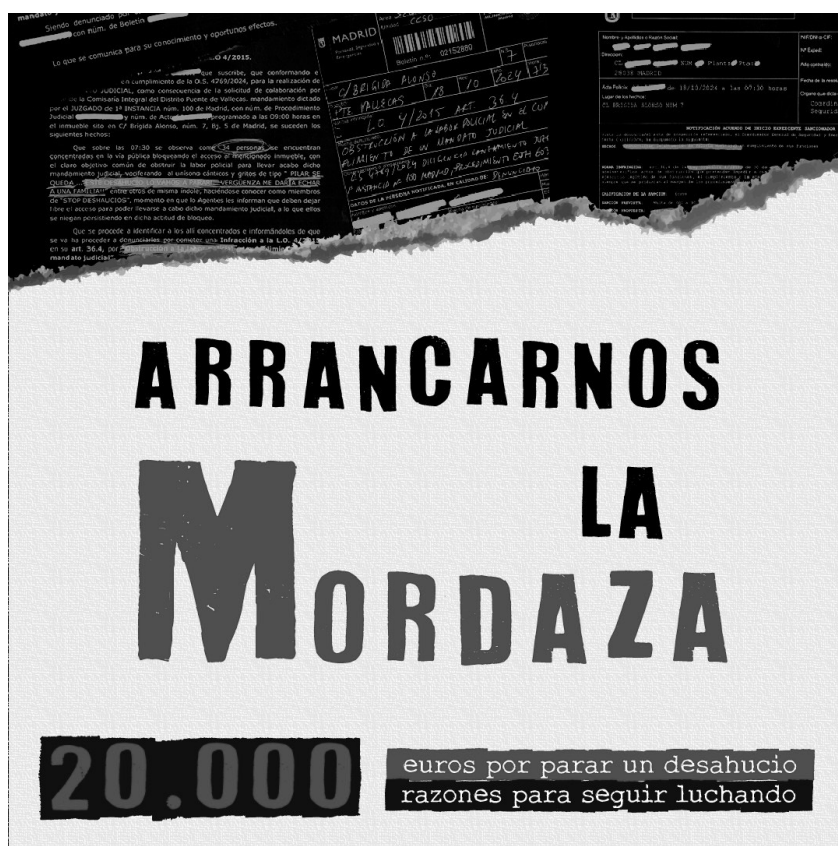
Exigimos:

La derogación inmediata de la Ley Mordaza y de todas las legislaciones represivas que atacan nuestros derechos y libertades.

El sobreseimiento de todas las causas abiertas y la devolución de las multas impuestas por motivos políticos y sociales.

La represión económica y la violencia institucional son las armas de un sistema que busca perpetuar la injusticia y los privilegios de unos pocos. Pero nuestra respuesta es clara: no retrocederemos. Si parar desahucios es delito, somos culpables. Culpables de defender nuestras viviendas y nuestras vidas. Culpables de resistir ante la injusticia. Hacemos un llamado a la solidaridad de todas para enfrentar juntas la represión económica y construir un futuro donde la vivienda sea un bien básico universal y no una mercancía.

PAH Vallecas



ciones de un alquiler social, ni CaixaBankia ni las administraciones públicas han ofrecido ninguna alternativa para Pilar. En los últimos años hemos intentado parar numerosos desahucios de casas de la que entonces era Caixa, en numerosas ocasiones sin éxito, como fueron los casos de Marijose y Manuela entre otros. Se trata de pisos que a día de hoy sabemos que siguen vacíos, sirviendo a la especulación general de la vivienda.

Pese a la gran victoria que fue conseguir parar este último desahucio, dos meses después empezaron a llegar las multas por obstrucción a la autoridad, que una tras otra suman casi 20.000 euros y están amparadas por la Ley Mordaza. Estas se suman a las más de 2 millones de euros en multas desde la aprobación de esta ley. La inmensa mayoría de estas sanciones han sido impuestas durante el gobierno autodenominado “progresista”, que prometió derogar esta ley “nada

Repaso a algunos conflictos laborales y luchas sindicales

La Federación General de Sindicatos de Gaza hace un llamamiento, en vísperas del Primero de Mayo, solicitando la intensificación de las acciones de solidaridad

Aunque dicho comunicado va dirigido de forma específica a las trabajadoras de EEUU, consideramos que es de interés para la clase trabajadora de todo el mundo, por ello, reproducimos parte de él. En dicho llamamiento, los sindicatos gazatíes solicitan que las declaraciones de solidaridad se transformen en acciones concretas que ejerzan la presión real necesaria para detener el genocidio que está teniendo lugar contra el pueblo palestino. Dicho comunicado podéis leerlo completo en inglés en la página web del proyecto comunicativo independiente Mondoweiss.

“Les saludamos en vísperas del Día Internacional de los Trabajadores, un día que representa la unidad y la solidaridad de los trabajadores para enfrentar la opresión y la explotación. Alzamos ante ustedes la voz de los trabajadores de Gaza, quienes hoy se encuentran en la vanguardia de la lucha contra las formas más atroces de genocidio, asedio y

hambruna, impuestas a nuestro pueblo durante décadas y que continúan hasta el día de hoy [...]

Estimados camaradas:

Los trabajadores de Gaza se encuentran entre los más afectados por esta catástrofe. La vida económica se ha paralizado por completo, los lugares de trabajo han sido destruidos y decenas de miles se han visto obligados a quedarse sin trabajo, sin redes de seguridad social. Hoy, los trabajadores y sus familias viven en condiciones inhumanas, privados de sus derechos más básicos, luchando por sobrevivir, ya sea por hambre o bajo los bombardeos.

Lo que les pedimos hoy:

1. Intensificar la presión en los lugares de trabajo y en las instituciones de toma de decisiones para poner fin al apoyo militar, financiero y diplomático que brindan a la ocupación y exigir responsabilidades a las empresas e instituciones involucradas en la financiación y el apoyo a la maquinaria de guerra de Israel y al genocidio.

2. Unirse y ampliar las actuales campañas de boicot contra las empresas israelíes y sus simpatizantes, especialmente en los sectores del transporte marítimo y la logística. [...]

3. Aplicar sanciones laborales en puertos y aeropuertos para bloquear los envíos de armas a Israel, siguiendo el ejemplo de los movimientos laborales anteriores que boicotearon a la Sudáfrica del apartheid y a otros trabajadores en todo el mundo.

[...]

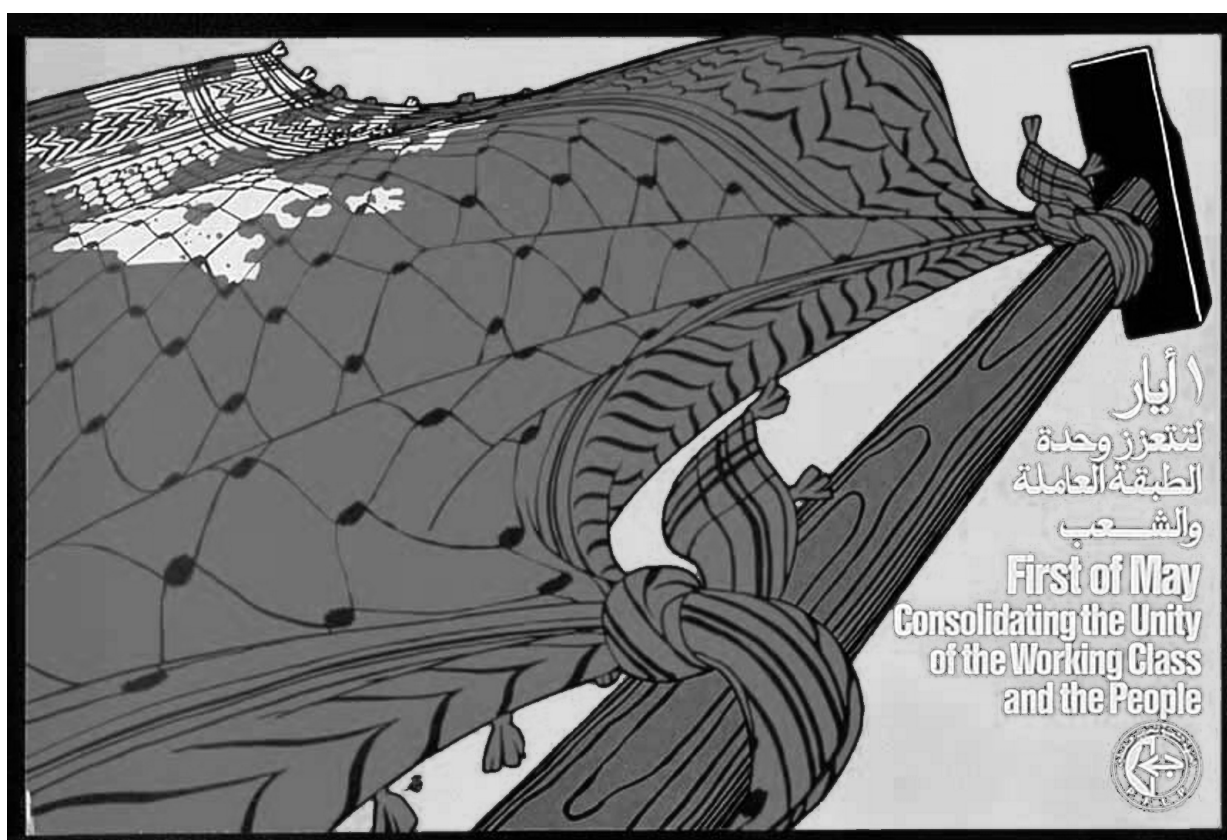
Estimados miembros del movimiento obrero: [...]

Además, enfatizamos que la situación actual exige que estos esfuerzos se desarrollen de forma acumulativa, transformando la solidaridad en acciones prácticas y sostenibles que contribuyan a detener el derramamiento de sangre palestino, poner fin a la ocupación y el asedio, y lograr justicia para nuestro pueblo.

Nosotros, en la Federación General de Sindicatos de Gaza, les dirigimos este llamamiento en vísperas del Día Internacional de los Trabajadores, afirmando que su lucha por los derechos de los trabajadores en Estados Unidos es inseparable de nuestra lucha contra la ocupación y el colonialismo. La verdadera solidaridad laboral se demuestra con acciones, no solo con palabras, y contamos con su conciencia y determinación para tomar medidas concretas para poner fin a esta tragedia.

Es nuestra responsabilidad colectiva — como sindicatos y movimientos laborales de todo el mundo — oponernos a la injusticia y utilizar nuestro poder colectivo para generar un cambio. Juntos, podemos romper las cadenas de la ocupación, acabar con la opresión y construir un mundo más justo y humano.

¡Viva la unidad y la solidaridad de los trabajadores! ¡Viva la lucha de los pueblos por la libertad, la dignidad y la justicia!”



El Gobierno de la comunidad autónoma de Canarias impone unos servicios mínimos abusivos a los trabajadores de la hostelería en huelga

Las trabajadoras del sector realizaron una serie de paros por la mejora de sus condiciones de trabajo y para evitar la cada vez más evidente pérdida de poder adquisitivo de la clase trabajadora, pero, el gobierno autonómico, para regocijo de la patronal hotelera y hostelera, decretó unos servicios mínimos de entre un 15 y un 25%, como si se tratasen de servicios esenciales.

En medios de comunicación, se pudieron leer y escuchar declaraciones realmente absurdas que tenían como objetivo garantizar por imperativo administrativo la asistencia de un mínimo de trabajadores a los centros turísticos y, por tanto, salvaguardar el negocio en Semana Santa. El presidente de la patronal llegó a decir que no se podía dejar sin comer a niños y personas mayores, o que, si había un incendio, “¿quién lo apaga?”, inventando la figura del camarero-bombero.

El viceconsejero de Turismo hacía el ridículo justificando la medida por “las necesidades especiales que pueden tener colectivos determinados como menores, mayores o personas dependientes”, presentando al turista casi como un refugiado que necesita atención urgente y las huelguistas una desalmadas que pretenden dejarles sin comer.

La realidad es que esto no es más que otro ejemplo de la alianza entre las instituciones estatales y las empresas capitalistas para garantizar el beneficio económico por encima de los trabajadores.

Huelga de las trabajadoras de la recogida de residuos urbanos de Madrid

Al cierre de esta edición, los trabajadores de la recogida de basuras de Madrid acababan de dar por finalizada la huelga indefinida que se inició el lunes 21 de abril. Tras la primera jornada, los representantes sindicales del comité de empresa y la patronal llegaron a un acuerdo, pero, los trabajadores, por una amplia mayoría, rechazaron lo pactado al estar muy lejos de las reivindicaciones que han motivado la convocatoria de huelga.

Las trabajadoras solicitan, entre otras cuestiones, la recuperación del poder adquisitivo perdido en estos últimos años, la creación de una bolsa de empleo o el establecimiento de criterios objetivos para la contratación fija. Ninguno de estos puntos quedaba satisfecho en el acuerdo alcanzado por las cúpulas sindicales y las empresas subcontratadas por el Ayuntamiento, FCC, Valoriza, PreZero, Acciona, OHLA y Urbaser.

UGT, en un comunicado publicado tras las votaciones, afirmaba que *“mantener el conflicto en el que nos hallamos inmersos nos aboca a una situación inédita. Los trabajadores dan la espalda al comité de huelga, mesa negociadora, para retraernos a las posiciones iniciales de la negociación sin tener claro cuáles son los objetivos reales de la misma”*, asumiendo públicamente lo inédito que es para ellos el que exista un conflicto entre patronal y trabajadoras.

También, durante la primera jornada de paro, un número importante de camiones sufrieron “incidencias” que impidieron el cumplimiento de unos servicios mínimos desproporcionados. El Ayuntamiento de Madrid ha impuesto un mínimo del 50% en la recogida urbana habitual, pero, ha fijado también hasta el 100% en determinados casos.

Las trabajadoras de las residencias privadas de Galicia en huelga

En el mes de abril, las trabajadoras de las residencias privadas de Galicia han dado comienzo a un calendario de movilizaciones y paros para disponer de un nuevo convenio que las haga recuperar el poder adquisitivo perdido, que reconozca que las enfermedades en músculos y huesos que sufren, por el gran esfuerzo físico que realizan, son enfermedades profesionales y que se ajusten los ratios mínimos de profesionales necesarios a la carga real de trabajo presente.

Las trabajadoras, nuevamente, son quienes pagan las consecuencias de un modelo de cuidados cada vez más precarizado y privatizado, que se ha convertido en un jugoso negocio para el sector sanitario privado, constructoras, empresas de servicios, etc., que, con el apoyo de los diferentes gobiernos autonómicos que siguen una clara estrategia de relegar el sistema público a los casos de necesidad más extrema, ha conseguido que las residencias privadas sean la única alternativa para mucha de la población envejecida presente en el país.

Entra en vigor el nuevo Reglamento de Extranjería que afecta a cientos de miles de trabajadores extranjeros

El 20 de mayo entra en vigor la modificación de la norma más relevante para las personas extranjeras que se encuentran en el país, y, para sorpresa de nadie teniendo en cuenta que ha sido desarrollada por el PSOE, supone un verdadero perjuicio para ellas.

Como ya lo explicamos en un artículo anterior con más profundidad, sólo comentar que dicho texto reglamento está obligando a pasar a una situación de irregularidad administrativa a decenas de miles de trabajadoras extranjeras, para, posteriormente, pasados 6 meses ó 2 años, dependiendo de la situación personal de cada una, puedan optar a una autorización de residencia. Es decir, personas que han cumplido 2 ó 3 años en España, que están trabajando, con acceso a determinados derechos y obligaciones, tienen que quedarse “sin papeles”.

Esto va a condenar a muchas de ellas a relaciones laborales sin formalizar, en condiciones más precarias y con menos control, pero, aún así, se debe recordar que se puede acudir a la vía judicial cuando se produzca algún tipo de abuso, impago, despido, etc. Además de que nunca se nos debe olvidar que disponemos de las vías de autodefensa sindical que, a día de hoy, siguen poniendo en práctica diferentes sindicatos y redes de barrio.

El nuevo Reglamento va a tener como efecto directo e instantáneo que habrá más personas trabajando sin documentación, sin estar dadas de alta en la Seguridad Social, es decir, de forma *irregular*, por ello, es necesario estar alerta, dotarnos de estrategias, comunicar los derechos recogidos en la normativa para cualquier trabajador en cualquier situación administrativa, hablar con nuestros compañeros de trabajo y vecinos en este escenario, extender las iniciativas sindicales, etc.

También conviene recordar que la normativa actual permite sancionar al trabajador que establezca una relación laboral en estas condiciones, es decir, no sólo el empresario puede ser apercibido. Por ello, la eliminación de este aspecto de la ley de Extranjería es vital si existe alguna intención por parte del actual Gobierno de localizar y evitar situaciones de explotación y abuso laboral. Así, también, por otro lado, reseñar que existe una vía, complicada pero existe, de conseguir la autorización de residencia tras denunciar y ganar judicialmente al empleador por iniciar una relación laboral sin documentación.

Campo de concentración de Mauthausen-Gusen

A ochenta años de la liberación del campo de los antifascistas españoles en la Alemania nazi

«Nos dijeron que entrábamos por la puerta y saldríamos por la chimenea»
- Un superviviente de Mauthausen.

Conocido incluso durante la contienda como el «campo de los españoles», este centro de reclusión, muerte y trabajo forzado abrió en el verano de 1938 con presos del campo de Dachau que fueron trasladados para su construcción junto a las canteras de granito en Austria. Inicialmente, el campo de concentración de Mauthausen fue financiado por el Dresdner Bank alemán, el Escompte Bank checo, la Cruz Roja alemana, o el «Fondo Reinhardt», fundación que gestionaba la riqueza robada a presos en otros campos de concentración. A finales de 1939 estaba saturado de presos, por lo que iniciaron la construcción del campo de concentración de Gusen, en un emplazamiento cercano.

Concretamente Mauthausen estaba situado a unos veinte kilómetros de la ciudad austriaca de Linz, una zona poco poblada y con numerosas vetas de piedra granítica, necesaria para reconstruir las principales ciudades alemanas. Si bien en el inicio fue un campo de concentración donde enviaron a presos comunes y trabajadoras sexuales, pronto tanto a este campo de concentración como a Gusen I se les otorgó la categoría de «Grado III», destinado a enemigos políticos incorregibles del Reich. En este complejo de campos acabaron muchos miembros de la denominada «Intelligentsia» o intelectuales ilustrados alemanes.

Sin embargo, desde 1940 se convirtió en un conjunto de subcampos en torno a las canteras de Wienergraben y de Kastenhofen, propiedad ambas de Deutsche Erd-und Steinwerke GmbH (conocida como Compañía DEST), una empresa de las SS nazis para explotar mano de obra esclava. Todo ello a su vez formaba parte de una amplia red de campos de concentración en Austria y el sur de Alemania que, a parte de canteras de granito, incluían otra clase de minas, fábricas de armamento y de ensamblaje de aviones. Este aumento de subcampos se mantuvo a lo largo de todo el conflicto bélico para hacinar en barracones a los miles de presos que eran capturados durante el conflicto mundial.

La paulatina y constante llegada al infierno, un pacto hispano-alemán

A partir de agosto de 1940, antifascistas españoles procedentes de *stalags*, es decir, campos de prisioneros de guerra, comenzaron a ser transferidos paulatinamente a este campo de Mauthausen hasta 1945. Muchos de estos españoles se habían exiliado de España en 1939 tras la derrota del Ejército Popular de la República y las milicias obreras que lucharon en la Revolución y la Guerra Civil española. Tras haber pasado por campos de concentración de las autoridades francesas como Argelès-sur-Mer, Le Vernet d'Ariège o Barcarès en unas condiciones lamentables; con la invasión de Francia por parte de la Alemania nazi fueron encuadrados en la Legión Extranjera francesa.

Muchos de los que fueron capturados por los alemanes en los primeros momentos de la invasión del territorio francés, tras los acuerdos entre la España franquista y la Alemania del Tercer Reich comenzaron a ser esclavizados en batallones de trabajos forzados completamente extenuantes y en condiciones deplorables. Como la dictadura de Franco había proclamado que no reconocía españoles fuera de sus fronteras nacionales; los antifascistas españoles eran obligados a llevar por las autoridades nazis un triángulo azul en señal de apátridas, con una S (en referencia a «Spanier») en la parte central. A partir del año 1943 la mayoría de los españoles capturados eran miembros voluntarios de la «Resistencia» contra la Alemania nazi en territorio francés. Se calcula que unos 40.000 españoles participaron de la Segunda Guerra Mundial en la lucha contra el nazismo, de los que 9.328 acabaron en campos de concentración alemanes.

Pasaron en total durante cinco años por Mauthausen exactamente 7.251 españoles, de los cuales morirían 4.747 en diversas circunstancias, aunque el 65% fueron asesinados en el campo de concentración de Gusen. La utilización de presos para la producción bélica alemana aumentó mucho a partir de 1942, año en que se abrió también el frente de guerra oriental contra la Unión Soviética. Las condiciones de vida eran inhumanas, con una pésima alimentación y enfermedades que no tenían en abso-

luto una asistencia médica conveniente. Todo ello también era origen y causa directa de muchas de las muertes que se dieron en este conjunto de campos de concentración, aunque también hubo numerosos fusilamientos, ahorcamientos, cámaras de gas móviles, o lanzamientos a gran altura.

La organización en el campo y la convicción de una victoria antifascista

Particularmente en Mauthausen una escalera de 186 peldaños de piedra distanciaba la cantera de granito de los barracones de hacinamiento, y muchos españoles eran obligados a subirla y bajarla cargados de pesadas piedras hasta una docena de ocasiones diariamente. Mientras tanto, las autoridades solían empujarles o golpearles con bastones, lo cual provocaba muertes por violencia o extenuación. En lo alto de la cantera había una abrupta pared, que los nazis comenzaron a denominar como el «muro de los paracaidistas», ya que muchos prisioneros eran arrojados desde arriba cayendo al vacío. A partir de 1941, algunos españoles comenzaron a desempeñar labores específicas en el campo como albañiles, administrativos, intérpretes, o sastres; esto potenció que se creara una red organizada de los españoles antifascistas que distribuían medicamentos, comida, trasladaban cartas y mensajes. En definitiva, esta red clandestina de supervivencia lograba que cuando llegaban nuevos deportados, algunos de los conocimientos adquiridos se fueran transmitiendo, construyendo un sostén de apoyo mutuo que fue vital.

Estos antifascistas españoles, además, siempre mantuvieron una plena convicción de la derrota del nazismo, la mayoría tenían unas ideas políticas que les permitían mantenerse firmes moralmente de una victoria a pesar de la barbarie que les rodeaba. Sin esa organización interna en el campo de concentración, no se hubieran podido desarrollar los hechos de los últimos días antes de ser liberado el campo de concentración. Desde inicios de 1945, un gran número de deportados de otros campos evacuados llegaban a Mauthausen, que cada vez estuvo más atestado de prisioneros, muriendo muchos de ellos en los últimos meses de graves epidemias. Sin embargo, fue uno de los últi-

mos campos que alcanzaron las tropas estadounidenses el 5 de mayo de 1945. Unos dos o tres días antes de llegar esas tropas aliadas, los nazis alemanes se habían retirado, por lo que la red organizada de españoles fue la que encabezó esa autoliberación realmente.

Al llegar algunas decenas de norteamericanos, pudieron ver que los españoles supervivientes organizaban la vida del campo desde hacía dos días, y cuando la Undécima División Blindada de los Estados Unidos llegó al campo en vehículos, se habían retirado los símbolos nazis y habían elaborado una enorme pancarta en la que los españoles antifascistas saludaban a las fuerzas liberadoras. Según testimonios directos, la imagen icónica fue realizada al día siguiente de la liberación real, el 6 de mayo de 1945, que es cuando se tomaría la fotografía. Este fin de la guerra mundial no suponía la paz para esos españoles. Muchos de ellos jamás pudieron regresar a España, ya que la dictadura franquista continuaría hasta los años 70.

La persistencia de la memoria, un recuerdo para la lucha actual

Desde 1946 la autoridad soviética devolvió este territorio a Austria, y se erigió el primero de los memoriales de Mauthausen. Posteriormente, otros países y organizaciones han realizado sus propios monumentos una vez que se destruyeron gran parte de los antiguos

barracones. A principios de los años 60 ubicaron en el interior del memorial un cementerio donde serían trasladados miles de restos mortales de fosas comunes utilizadas por las SS, y de cementerios de las localidades cercanas. Finalmente en el año 2003 se inauguró el Centro de Visitantes de Mauthausen, de acceso completamente libre y gratuito a cualquier persona. Una década después sobre el antiguo edificio de la enfermería, completamente remodelado, se inauguraron dos exposiciones permanentes y la conocida como «Sala de los nombres», en memoria de todos los muertos de Mauthausen y sus subcampos. Es relevante saber que en la página web del memorial de Mauthausen se puede realizar un tour virtual disponible en inglés.

La asociación Amical de Mauthausen fue fundada en la clandestinidad en 1962, y reconocida legalmente en 1978 para custodiar el recuerdo material y moral de los españoles en los campos de concentración nazis. La han venido integrando decenas de personas supervivientes, familiares, amistades y simpatizantes tanto de Europa como en América. Cada año se organiza un acto de homenaje en el antiguo campo de concentración de Mauthausen, y este 2025 será una fecha especial al cumplirse el 80 aniversario del fin del conflicto mundial y del genocidio en territorio europeo.

En Madrid, detrás de la histórica Plaza de la Villa, se emplaza un conjunto

escultórico que rinde homenaje a 449 madrileños y madrileñas antifascistas deportados en los campos de concentración nazis durante la Segunda Guerra Mundial. También en Almería, en el parque de las Almadrabillas, existe un monumento en recuerdo a 142 andaluces que acabaron en aquel campo de concentración. Igualmente por todo el territorio peninsular están diseminadas decenas de placas del proyecto denominado «Stolpersteine» (del alemán: piedra que te encuentras en el camino) iniciado por el artista alemán Günter Demnig. Son pequeños bloques de cemento cubiertos por una fina lámina de latón donde se graban los datos de la víctima deportada e insertados en aceras junto al domicilio o lugar de trabajo conocido del deportado. En todo el mundo hay más de 75.000 de estas placas de memoria en veinte países distintos.

La memoria debe espolear nuestras conciencias en la actualidad, estos espacios de memoria son necesarios para mantener vivo ese recuerdo, un recuerdo que no debe ser entendido como nostalgia, sino como aquello que nos conecta con las luchas revolucionarias que afrontamos en el presente y con la verdad de nuestra clase trabajadora. Con una verdad, una justicia y una reparación que no solamente habla de pasado, sino de la ultraderecha y sus prácticas a día de hoy que debemos confrontar. Hoy debemos recordar que somos, porque fueron.



Frantz Fanon, Colonialismo y sufrimiento psíquico

La independencia no es una palabra que deba exorcizarse, sino una condición indispensable para la existencia de los hombres y mujeres realmente liberados, es decir, dueños de todos los medios materiales que hacen posible la transformación radical de la sociedad (Frantz Fanón, Los condenados de la Tierra)

El 22 de marzo pasado se celebró una jornada en la que se rescató la figura revolucionaria de Frantz Fanon en su centenario. Es la séptima de lo que en un principio fue un encuentro realizado en 2020 por la editorial Enclave y la Asociación Atopos, salud mental, comunidad y cultura. Estábamos a principios de 2020, sufriendo las consecuencias de la gestión de la crisis financiera de 2008, el exponencial crecimiento de la desigualdad, de la precarización del empleo y, sobre todo, del desasosiego ante la incertidumbre del futuro que se entreveía, cuando la violenta irrupción de la pandemia de Covid descubrió la absoluta fragilidad de los servicios sanitarios, la total desprotección sociosanitaria y la nefasta gestión de unas administraciones donde primaba la lógica del beneficio empresarial en los servicios públicos. Nos descubrió la fragilidad y precariedad de nuestra existencia toda, en una relación social donde la vida queda subordinada a la acumulación capitalista. De ahí surgió la idea de una jornada sobre capitalismo y sufrimiento psíquico y, en sus conclusiones, lo oportuno de continuarlas. Surgió la necesidad de reflexionar en busca de respuestas, planteando un debate sobre capitalismo y sufrimiento psíquico, no solo para profesionales, sino abierto a quien quisiera acudir, en la idea de que, si hay un futuro para la salud, para la habitabilidad de este planeta, se encuentra como señala Fanon en la subversión del orden existente, y esto requiere una toma de conciencia colectiva.

Y el hecho ahora es que el grito revolucionario que es la obra de Fanon asalta de nuevo a la conciencia del mundo, cuando se está reproduciendo la forma más brutal del colonialismo en el genocidio de Gaza con el apoyo directo o indirecto de las democracias occidentales; nos reclama no solo a luchar por parar ese exterminio, sino hacerlo por derribar los valores que lo hacen posible, que hacen posible

la colonización de pueblos y de gentes.

Fanon reúne una triple condición: ser negro, psiquiatra y militante del Frente de Liberación Nacional argelino (FLN) en plena guerra de independencia de Francia, una vida y una obra en las que pensamiento y acción van de la mano. Nacido en 1925 en Martinica, abraza desde muy joven el movimiento cultural, político e ideológico de la Negritud, escribiendo sobre la alienación del negro en la sociedad blanca a través de observaciones clínicas en las que diagnostica los síntomas patológicos del racismo en la vida cotidiana, relaciones neuróticas donde el concepto de raza se reproduce y se naturaliza.

Fanon estudia medicina en Lyon con una beca por haber combatido con las fuerzas aliadas contra los nazis siendo aún adolescente. Especializado como psiquiatra irá a trabajar, tras un par de años en Francia, con Francesc Tosquelles, psiquiatra catalán (fundador del POUM y precursor de la psicoterapia institucional) exiliado a tras la Guerra Civil, a Argelia de director médico del hospital psiquiátrico de Blida-Joinville, con más de dos mil pacientes en condiciones inhumanas y un escaso personal sanitario.

Llega a Argelia en plenas las revueltas que darán lugar a la insurgencia frente a la colonización francesa, donde

su pronta afiliación en FLN le obligará compaginar su labor de terapeuta con la militancia clandestina, utilizando el hospital como refugio y clínica de asistencia a los insurgentes. En su consulta atiende a víctimas y victimarios de la colonización, casos clínicos de pacientes afectados por la guerra, colonos y colonizados, torturadores y torturados. Torturadores que van a su consulta a la salida de las sesiones de tortura, quejándose de diversos malestares que no vinculan con su actividad, digamos, laboral. Al tiempo que como militante clandestino ejerce como estratega y teórico de la revolución, llegando a ser portavoz en toda el África negra del Gobierno Provisional de la República de Argelia.

Será su último libro, *Los condenados de la tierra*, escrito ya enfermo de leucemia, morirá a los 36 años en 1961, por el que será mundialmente reconocido, formando parte de la mochila de los revolucionarios de los años 60 y 70, como Ernesto “Che” Guevara, Patricio Lumumba o Nelson Mandela. Texto y que ayudara a forjar la filosofía política de las luchas descolonizadoras del Sur Global.

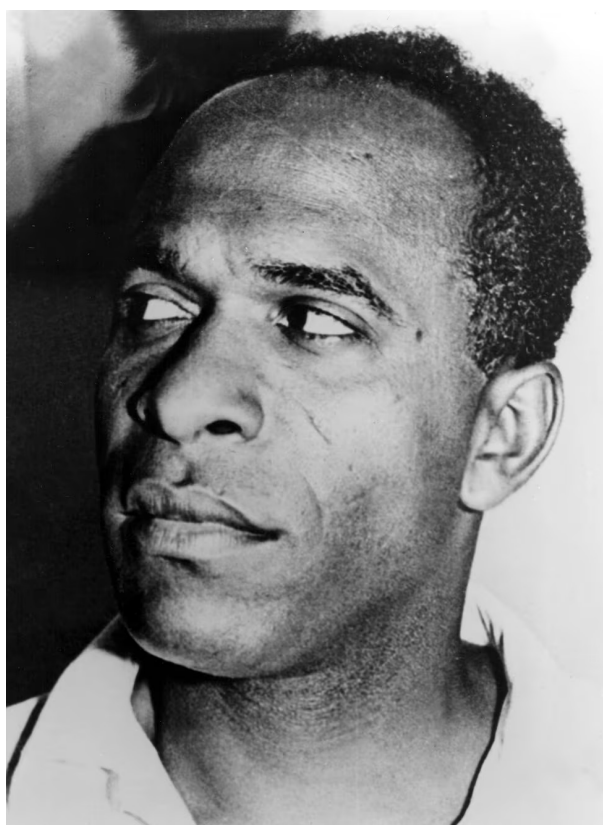
Hoy el colonialismo perdura en formas de racismo y xenofobia o en su modo de radical ocupación en Palestina, donde el gobierno israelí está practicando un genocidio en Gaza, mientras la UE le pide “contención en las masacres” y le mantiene como socio comercial, incluyendo el suministro de las armas con las que asesina a mujeres y niños.

Sesenta y cuatro años después de la muerte de Fanon muchos estaríamos de acuerdo con él cuando reniega de Europa, de una Europa tramposa con sus valores, aquellos que él fue a defender en las trincheras de la Segunda Guerra Mundial siendo adolescente. Una “Europa que ha justificado sus crímenes y ha legitimado la esclavitud”.

Y estaríamos con Fanon cuando plantea en el último párrafo de *Los Condenados de la Tierra*: “Por Europa, por nosotros mismos y por la humanidad, compañeros, hay que cambiar de piel, desarrollar un pensamiento nuevo, tratar de crear un hombre nuevo”.

Es necesario que comience una nueva Historia.

Manuel Desviat



[Documental] Fuego sobre el Mármara

Dirección y guion de David Segarra. TeleSur. Venezuela, 2011. 70 mins.

En la madrugada del pasado 2 de mayo, el *Conscience*, un barco de la Flotilla de la Libertad de Gaza, se encontraba a 14 millas náuticas de Malta con una treintena de voluntarias de diferentes países a bordo. La embarcación iba rumbo a Gaza, para desafiar el asedio del enclave por parte de Israel y entregar ayuda humanitaria. Diversas ONG denuncian que el Estado sionista lleva dos meses sin permitir la entrada de alimentos en la Franja y que la población se enfrenta al hambre extrema.

Sin embargo, la misión del *Conscience* nunca pudo cumplirse, ya que la proa del buque fue atacada por drones, lo que provocó un incendio y una brecha en el casco y dejó el barco inutilizable. Las activistas tuvieron que emitir un SOS para ser rescatadas y volver a tierra firme.

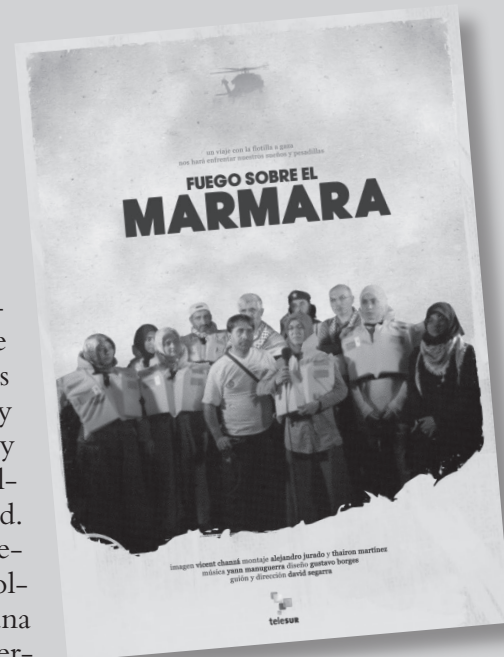
Este ataque, aunque mucho menos grave, nos recuerda al asalto a la Flotilla de la Libertad que se produjo el 31 de mayo de 2010. Entonces, la «Flota de la Libertad» pretendía llevar unas 10.000 toneladas de ayuda humanitaria a la Franja, rompiendo el bloqueo que había impuesto Israel sobre los territorios palestinos. 633 personas de 37 países distintos viajaban a bordo de seis embarcaciones (sobre todo dirigidas por personas turcas, griegas, irlandesas y estadounidenses), hasta que el ejército israelí llevó a cabo la Operación Brisa del Mar y atacó y abordó los buques utilizando helicópteros, granadas aturdidoras, gases lacrimógenos, táasers y munición real.

El barco más perjudicado por el asalto fue el Mavi Marmara (o «Mármara Azul», con bandera de Comoras y tripulación turca), donde murieron tiroteados en el momento 8 activistas y un periodista. Un último herido grave estuvo en

coma durante cuatro años, hasta que falleció en 2014, por lo que el total de muertes asciende a 10 (9 de ellos turcos de 31 a 61 años y uno estadounidense de 19 años de edad). Además, otras seis activistas desaparecieron y se les presume muertas, y decenas de personas resultaron heridas de gravedad. Una investigación posterior desvelaría que los soldados sionistas tenían una 'kill list', una lista de personas a las que asesinar. Las autopsias mostraron que 6 de los fallecidos habían sido disparados en la cabeza a bocajarro y que 5 tenían heridas en la espalda con munición de 9 mm.

Tras el asalto, la flota fue conducida a Israel, donde unas 600 personas fueron detenidas y muchas de ellas torturadas. Entre ellas se encontraba el periodista valenciano y director de *Fuego sobre el Mármara*, David Segarra i Soler, que permaneció en prisión durante 3 meses antes de ser puesto en libertad.

El documental relata con detalle cómo se produjo el asalto y se puede ver en www.todoporhacer.org/fuego-marmara



[Ensayo] Organizarnos, luchar, vencer. Escritos políticos de mujeres negras comunistas

Autoras: Charisse Burden-Stelly, Jodi Dean. Editorial: Verso Libros. 2025. 420 páginas



Las mujeres comunistas Negras de principios y mediados del siglo XX dirigieron campañas masivas al servicio de la construcción del poder colectivo en la lucha por la liberación. A través de un análisis materialista concreto de las condiciones de los trabajadores Negros, estas mujeres argumentaron que la igualdad racial y económica solo podía lograrse derrocando al capitalismo.

Organizarnos, luchar, vencer es una recopilación pionera que reúne tres décadas de escritos políticos de mujeres comunistas negras. Al hacerlo, pone de relieve el vínculo entre comunismo y liberación negra. Del mismo modo, afirma que las mujeres Negras dieron forma —y fueron moldeadas— por la práctica comunista en el siglo XX.

Este tomo incluye escritos de autoras como Dorothy Burnham, Williana Burroughs, Grace P. Campbell, Alice Childress, Marvel Cooke, Esther Cooper Jackson, Thelma Dale Perkins, Vicki Garvin, Yvonne Gregory, Claudia Jones, Maude White Katz y Louise Thompson Patterson, así como escritos de quienes se organizaron junto al Partido Comunista, a saber, Ella Baker, Charlotta Bass, Thyra Edwards, Lorraine Hansberry y Dorothy Hunton.

[Cómic] Sin Olvido. Un viaje por la memoria antifascista

Autor: Rubén Uceda. Editorial: Cámbium Cómic. 134 páginas.

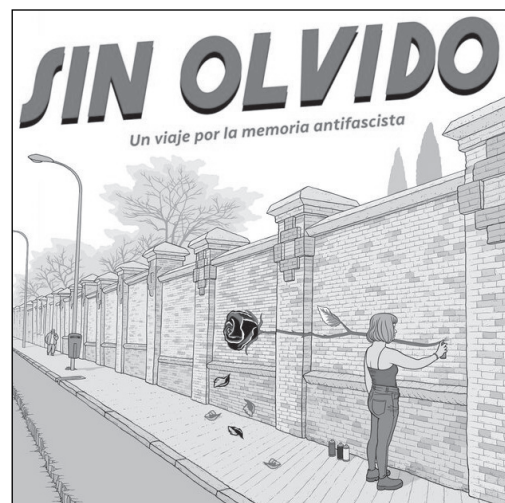
El autor de otros clásicos de la novela gráfica anarquista en los últimos años, Rubén Uceda, nos ha sumergido esta ocasión en un paseo por la memoria de quienes combatieron al fascismo y el capitalismo, y quienes hemos tomado ese testigo insoslayable en la actualidad.

La aventura didáctica y política que nos propone la obra es a través de su protagonista, Lola, una joven investigadora de la represión del Franquismo. Encarna perfectamente la memoria común de nuestro pasado más reciente con rostro de mujer que cincela junto a las tapias de un cementerio la rosa roja y negra que sigue latiendo justicia, paz y reparación. Esa triada solo es posible continuando la lucha revolucionaria, no cabe ninguna estrategia emancipatoria que olvide incorporar nuestra memoria histórica sino es a través de la paz y la justicia de clase trabajadora que plante batalla a la clase dominante. Esa memoria solo es de utilidad a nuestros fines de autogestión y libertad si confronta las narrativas reconciliadoras y del silencio impuesto por el régimen español, hijo de la sangrienta Transición hasta la actualidad.

El genocidio español franquista sembró de sangre y dolor de una generación de luchadores que tenían en común que eran de clase trabajadora, es decir, a la inmensa mayoría se les asesinó por ser pobres y tener conciencia de su clase. El viaje de Lola contra el fascismo nos lleva a un camino que sigue escribiéndose actualmente. Una lucha que aún encarcela y tortura psicológica y físicamente por enfrentar a ese fascismo español. No olvidamos a «los seis de Zaragoza», un caso judicial contra jóvenes que plantaron cara en un mítin de VOX en la capital aragonesa, y cuatro de los cuales están cumpliendo una condena de siete años de prisión. O los recientes casos en la Universidad Complutense de Madrid, a la que acudió Iván Espinosa de los Monteros, y en la Universidad de Granada, donde fue Macarena Olona, y que acabó con cargas policiales, detenciones o cargos de coacciones y delitos de odio.

Una obra gráfica realizada entre el otoño del 2020 y verano del 2024, y que refleja perfectamente años intensos de acciones colectivas para mantener viva nuestra memoria de clase. Inspirada libremente en hechos reales, recoge espacios, testimonios y nombres con un protagonismo propio en el imaginario antifascista necesario para inspirar nuestra lucha. Brunete, la Puerta del Sol, el Valle de Cuelgamuros, la Catedral de Sevilla, el Cementerio Civil de Madrid, o Carabanchel; son algunos de los lugares que están tejidos a esa memoria. Los episodios de esta novela gráfica son un diálogo descarnado entre el pasado y el presente, y la construcción de un futuro de socialismo libertario.

Menciona el autor que estos hombres y mujeres fueron dos veces muertos, por los disparos y por el olvido. Por lo que dos veces habremos de revivirlos, primeramente llevando a la victoria nuestros ideales emancipadores, y segundo custodiando su memoria por siempre. La cabeza ensartada de un tirano que murió hace cincuenta años es la imagen final de esta novela gráfica, que nos recuerda que aunque muriese Franco, el fascismo no ha sido desterrado sino que sigue campando a sus anchas. La memoria nos sirve para no caer en la desesperanza, pero también nos da un toque de atención, no podemos vivir en la nostalgia y la idealización; debemos materializar nuestras luchas atesorando las que nos precedieron. Se lo debemos y es nuestra obra revolucionaria a realizar, continuemos hasta la victoria con compromiso y sin olvido.



[Película] Radical

Director: Christopher Zalla. México, 2023. 120 min.

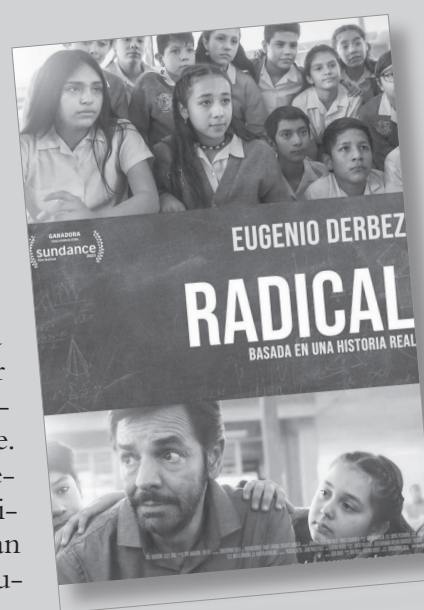
Esta película, basada en una historia real, nos acerca a la ciudad mexicana de Matamoros, en el estado de Tamaulipas, donde un maestro de educación primaria, Sergio, imparte una pedagogía con un método radical para incentivar la curiosidad y aprendizaje del alumnado. Una emotiva obra cinematográfica también repleta del drama de la realidad social más descarnada. Filme que pone en el centro las herramientas pedagógicas que debemos afilar para incrementar la fuerza social suficiente y necesaria para construir estrategias que otorguen protagonismo a nuestras acciones como clase trabajadora.

La escuela primaria José Urbina se ubica en una ciudad fronteriza con los EE.UU., muy cerca de un terreno de tratamiento de basuras. La vida pasa entre las miserias impuestas desde el vecino norteamericano, la violencia de la frontera, y las rutinas de familias humildes atrapadas en vidas que se repiten en esa rueda de desigualdades y hastío. La oda a la meritocracia se deshace por completo cuando la violenta realidad de una balacera se lleva por delante la vida de varios adolescentes.

En palabras de una de las protagonistas, Paloma: "A veces tener potencial para aprender no es suficiente, la realidad es la realidad, y no hay escapatoria, gente como yo no escapamos". Esto resume perfectamente que para la clase dominada no hay atajos, la

única salida viable es una vía revolucionaria; y todo lo demás es tratar de postergar esa labor o dulcificar un sistema que no es posible reformar.

Radical, es decir, desde la raíz, es el método a emplear para analizar la realidad y actuar sobre ella radicalmente. La importancia de los pequeños detalles a través de la mirada de la cámara nos adentran en un mundo hostil, e incluso el vestuario, los diálogos y la fotografía nos están conti-



nuadamente mostrando esas desigualdades sociales como consecuencia de una estructura, y no de determinados factores que funcionen incorrectamente.

Atreverse a pensar no es la varita mágica ni la solución de raíz a esas injusticias, pero nos lleva a mejores posicionamientos y con acertadas herramientas para afrontar las luchas comunes que tendremos ante nuestra vida.

Hacia una contraofensiva trans

A mediados del pasado mes de abril, el Tribunal Supremo británico dictó un histórico fallo en el que determinaba que las definiciones de «mujer» y «sexo» en la Ley de Igualdad de Reino Unido de 2010 se «refieren [exclusivamente] a una mujer biológica y al sexo biológico».

En otras palabras, las mujeres trans no son mujeres, según los jueces. Incluso las que cuentan con un certificado de reconocimiento de género (CRG) no entran dentro de la definición legal de mujer. «El concepto de sexo es binario, una persona es mujer o es hombre», determinó el tribunal.

La sentencia es consecuencia de una campaña orquestada por el feminismo civilizatorio blanco de la mano de los ultraconservadores. La demanda judicial la inició la asociación TERF Women for Scotland, financiada por la escritora ultrarrica J.K. Rowling, después de después de que dos tribunales escoceses rechazaran sus argumentos de que la definición de mujer de la Ley de Igualdad estaba limitada a las nacidas biológicamente como mujeres y que el Ejecutivo escocés insistiera en que su normativa incluía

a las mujeres trans. Su victoria tendrá consecuencias negativas en lo que se refiere al acceso a espacios reservados para mujeres (por ejemplo, baños públicos o algunas salas de hospitales), en la recepción de ayudas para víctimas de violencia machista, en su ubicación penitenciaria en las cárceles del país y en las categorías deportivas en las que pueden competir.

Por otro lado, en EEUU, Donald Trump ya ha firmado varias órdenes ejecutivas contra las personas trans: una imponiendo la «verdad biológica» frente al género, el veto a las personas trans en el ejército, la denegación de atención sanitaria específica a menores de 19 años y la prohibición de que las personas trans participen en competiciones femeninas. Además, ONGs como la ACLU han contabilizado más de 500 iniciativas legislativas antiLGTBIQ+ en EEUU, muchas de ellas relacionadas con restringir derechos al colectivo trans.

Estos ataques son una victoria para el feminismo transfobo y salvador de las esencias. Una derrota para las personas trans, NB, intersex, queer y para todas las mujeres, porque que la transmisoginia

celebre reducir lo mujer a lo orgánico es un atentado contra todas.

Desde hace tiempo entendemos que no hay mujeres biológicas, ni hembras humanas. Existen sujetos biográficos mujer, es decir, seres humanos que se viven de una forma concreta y se nombran en base a ella en un contexto biológico, histórico, cultural y vivencial concreto. Y las personas trans siempre han existido y siempre existirán, con independencia de las definiciones legales. Sin embargo, esta forma de vivir y entender el mundo está siendo constantemente atacada por fascistas, conservadores y parte de la socialdemocracia y de la izquierda transexcluyente. Por eso, ante estos ataques, es importante organizar una contraofensiva trans.

A propósito de ello, en el enlace todoporhacer.org/hacia-una-contraofensiva-trans podéis leer el artículo «Hacia una contraofensiva trans». Fue escrito en 2023 por la Union Communiste Libertaire, una federación comunista libertaria ubicada en el territorio francés y recientemente ha sido traducido al castellano por la Comisión de Género de Liza.



Número 172

Tirada: 1.500 ejemplares

Mail: todoporhacer@riseup.net

Instagram: @todo_por_hacer

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

Durante los últimos catorce años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. Esta publicación nace en 2011 con la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas anarquistas en papel y de manera gratuita, dos características esenciales de este proyecto que, aunque conllevan sus dificultades, tienen ventajas fundamentales como son una cierta perdurabilidad, la difusión “mano a mano”, la presencia física en la calle, etc.

Alejándonos de la inmediatez de los medios digitales, tratamos de dar prioridad al análisis sobre la novedad, dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que contextualicen y que mantengan su vigor aun con el paso de las semanas.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

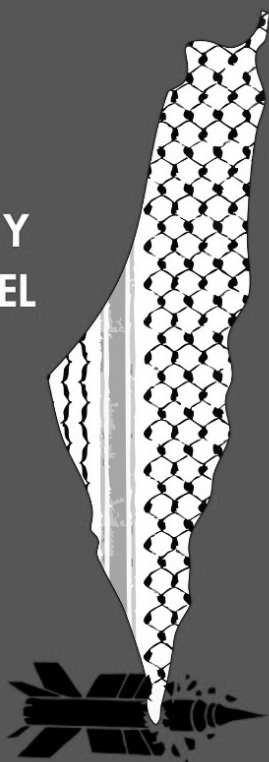
El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o en redes sociales. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en escribirnos.

MUÉVETE POR PALESTINA

FIN AL COMERCIO DE ARMAS Y
A LAS RELACIONES CON ISRAEL

10 DE MAYO
¡TODAS A MADRID!

ATOCHA - SOL 12H



MANIFESTACIÓN POR LA DESCOLONIZACIÓN Y EL DERECHO AL RETORNO



MANIFESTACIÓN EN CONMEMORACIÓN DE LA NAKBA

12:00
15 MAYO

ATOCHA - JACINTO BENAVENTE - SOL
SIEMPRE CON LA RESISTENCIA

MADRID CON
PALESTINA
مدريد مع فلسطين

Las autoridades de Gaza han denunciado que más de un millón de niños padecen hambre a diario en el enclave palestino debido al bloqueo de entrada de ayuda humanitaria impuesto por el Estado genocida de Israel desde hace dos meses. Este aislamiento total comenzó durante el alto el fuego y no permite la entrada de ningún tipo de comida a la Franja. En el momento en el que escribimos estas líneas, el número de casos llegados a los hospitales y centros médicos por desnutrición grave ha superado los 65.000 y han fallecido 57 personas por esta causa.

La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas expone que el 91% de la población en Gaza vive una situación de inseguridad alimentaria grave y que más de 345.000 personas en Gaza se encuentran en la fase 5 de hambruna, que supone la inanición total. Además, ha alertado que la reserva de alimentos está a punto de terminar y que el riesgo de muertes masivas es inminente, especialmente en niños y personas mayores.

Hemos publicado en nuestra web un artículo sobre el uso de la hambruna como arma de guerra por parte de Israel, extraído de la página 'Descifrando la Guerra'. Lo podéis encontrar en www.todoporhacer.org/hambruna-arma-guerra-gaza/

El pasado 2 de mayo, una treintena de activistas viajaban a bordo del buque 'Conscience', perteneciente a la Flotilla de la Libertad, con la intención de romper el bloqueo e introducir ayuda humanitaria en Gaza. Sin embargo, la embarcación fue atacada por drones a 14 millas náuticas de Malta. El ataque destruyó el casco y dejó a la deriva la embarcación, que no podrá completar su misión. Estamos ante el mal en su estado más puro.

La situación es cada vez más crítica. Casi 52.500 palestinos han sido asesinados en la Franja desde el 7 de octubre. El próximo 10 de mayo el movimiento en solidaridad con Palestina nos convoca a una manifestación estatal que recorrerá Madrid (de Atocha a Sol) para exigir el fin de relaciones con Israel, acabar con el colonialismo y conquistar el derecho de retorno. Aquí podéis leer el comunicado: www.todoporhacer.org/muevete-por-palestina-madrid/

www.todoporhacer.org